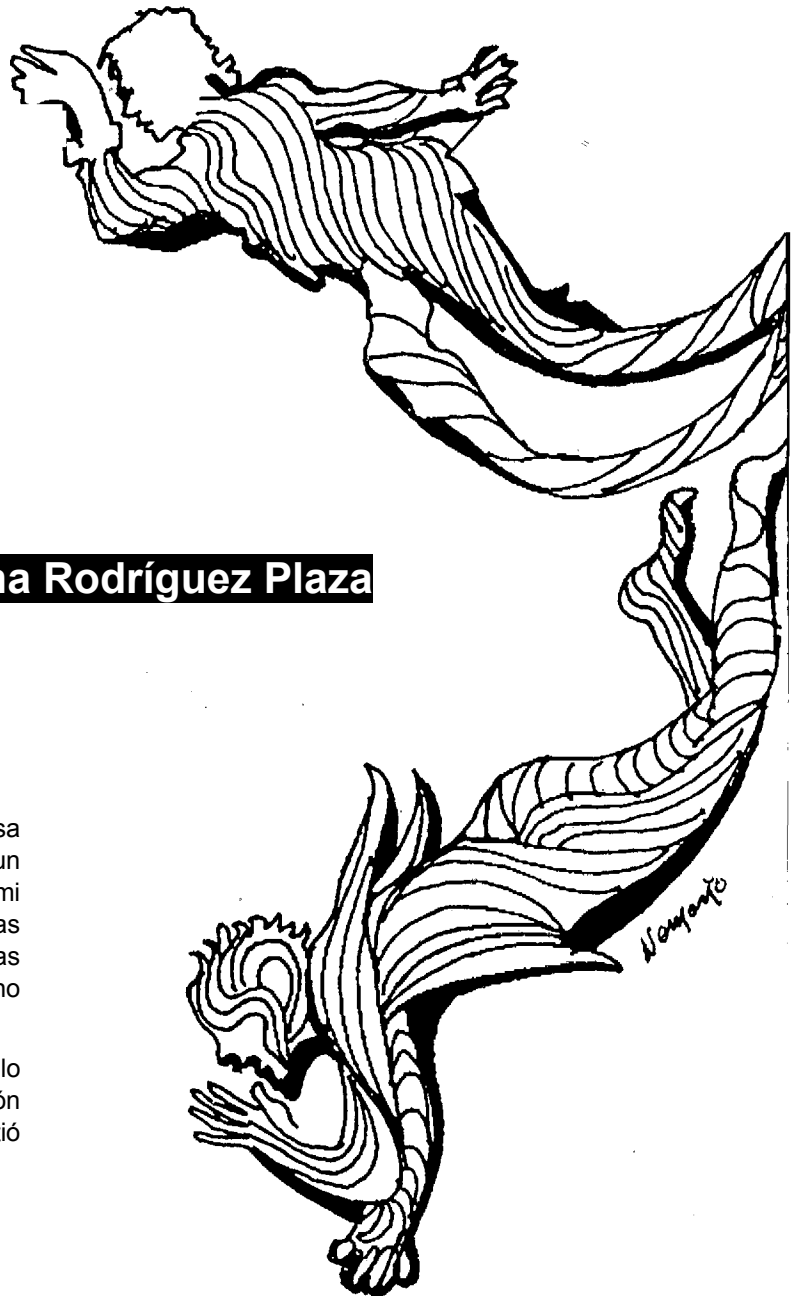


CRÍMENES PARA LA BENEFICENCIA PUBLICA



Joaquina Rodríguez Plaza

Tejedora de sombras

Lo llevaba todo para mi clase de tejido: el estambre rosa palidísimo para mi futura sobrina; ella se iba a ver como un dulce (algún día, cuando yo fuera grande como mi hermana también tendría una beba y le haría chambritas de distintos colores). También había comprado las agujas indicadas por la maestra. Volví a verificar: las puntas no eran romas, en efecto. Así se cogen mejor los puntos.

En mi ufanía no advertí al hombre que venía hacia mí, sólo sentí una mano abierta en mis nalgas y sus dedos corazón e índice descendiendo hasta mi hueso. El suyo se convirtió en alfiletero,